

## Capítulo 546 - La combinación de los tres

¡El Día del Niño llegó en un abrir y cerrar de ojos!

Además, resultó ser viernes. La familia decidió celebrarlo con Little Treasure después de que los mayores terminaran el colegio. Durante el día, Zhang Yuxi y Lin Feng la sacaban a divertirse.

Para un niño pequeño, un lugar divertido es, la mayoría de las veces, un parque infantil cubierto. Este en particular se había ampliado recientemente y ahora estaba lleno de todo tipo de actividades agradables.

¡Nosotros también jugábamos aquí cuando éramos niños!

Según las normas, Pequeño Tesoro tenía que llevar pañal para entrar. Los adultos también tuvieron que comprar y llevar un nuevo par de calcetines para acompañar a sus hijos dentro del interior.

Desde que llegó el verano, Pequeño Tesoro había cambiado a usar pañales. Para cuando llegara el otoño, probablemente podría dejar de usarlos por completo. Las chicas eran diferentes de los chicos; Había dejado de llevar pantalones de entrepierna partida tras su celebración de cien días y desde entonces llevaba braguitas decentes y decentes desde entonces.

Zhang Yuxi compró decididamente un pase anual por más de 6.000 yuanes, que ofrecía visitas ilimitadas.





JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

Mientras tanto, Lin Feng le preguntó al Pequeño Tesoro: "¿Necesitas ir al baño?"

Pequeña Tesoro negó con la cabeza, sus ojos brillando mientras miraba al frente, prácticamente vibrando de ganas de jugar.

"No puedes entrar todavía, cariño. ¡Tenemos que esperar a que mamá compre las entradas!" dijo Lin Feng con suavidad. "Ven, siéntate aquí con calma. Papá se pondrá primero los calcetines y luego jugaré contigo, ¿vale?"

Pequeño Tesoro asintió.

Justo entonces, se acercó un miembro del personal. Tras confirmar su información, les dejó entrar para jugar.

Era la primera vez que Pequeño Tesoro jugaba con todo esto, y estaba increíblemente emocionada. Se lanzó inmediatamente al pozo de bolas, riendo de pura alegría.

Lin Feng observaba desde un lado. "Pequeño Tesoro, papá está aquí mismo. Solo avísame si necesitas algo."

Pero Pequeño Tesoro se lo estaba pasando tan bien que no escuchó ni una palabra de lo que dijo.

Zhang Yuxi llamó: "Cariño, voy a echar un vistazo por el centro comercial un rato. Llámame si necesitas algo."

"Vale, adelante."



En el instante en que giró la cabeza, Pequeño Tesoro ya había pasado a otra estructura de juego. Ignoró por completo el pequeño tobogán cercano, fijando la vista en el grande.

¿Qué puedo decir? Era como un monito, usando las cuatro patas para subir ágilmente a la plataforma alta.

Lin Feng la observaba desde abajo, preocupado de que pudiera asustarse.

Resulta que me preocupé por nada.

No solo Little Treasure no tenía miedo, sino que también estaba extremadamente emocionada. Se deslizó hacia abajo con un WHOOSH, aterrizando justo a los pies de Lin Feng.



"¿Ha sido divertido?"

"¡Divertido!"

Tras su rápida respuesta, inmediatamente usó las cuatro patas para levantarse rápidamente, solo para CHILLAR de nuevo. Siguió intentándolo una y otra vez, sin mostrar señales de cansancio en absoluto. Su voz era fuerte y su risa resonaba desde lejos. Lin Feng temía sinceramente que se riera tanto que le costara respirar.

"¡Ven aquí, deja que papá te ponga una toalla sudor en la espalda!"

Pequeña Tesoro corrió hacia ella, con el pelo ya bastante húmedo de sudor.

"¿Quieres un poco de agua?"

"Sí", respondió ella.

Lin Feng sacó la botella de agua que había preparado, vertió un poco en la tapa y se la dio a Pequeño Tesoro sorbo a sorbo. No era bueno beber agua de un trago después de un ejercicio intenso. Tras unos sorbos de agua, salió corriendo a jugar de nuevo.

Con el apuesto Lin Feng y la guapa y adorable Pequeña Tesoro, la pareja se convirtió naturalmente en el centro de atención del patio. Una abuela de aspecto joven estaba cerca, jugando con su nieto pequeño.

"Tu hija es realmente algo", comentó. "Deslizarse desde un tobogán tan alto sin ni rastro de miedo."



Lin Feng se rió. "Es un poco problemática."

"¿Cuántos años tiene?"

"Nueve meses."

"¿iQUÉ!?"

La abuela pensó que debía de haber oído mal. "¿Nueve meses? ¡No me lo puedo creer! ¿Dónde has visto alguna vez a un bebé de nueve meses corriendo por todas partes y hablando tan claro?"

Lin Feng simplemente sonrió sin responder y se levantó para ir a jugar con el Pequeño Tesoro.

La Pequeña Tesoro realmente estaba muy por delante de sus compañeros, tanto en habilidades lingüísticas como en desarrollo físico. Era más pesada que Da Bao, más habladora que Er Bao y tenía más energía que Si Bao. Le faltaba la naturaleza tranquila de San Bao ni su meticulosidad sincera. Parecía que era una combinación de las otras tres, que eran un verdadero problema.

"¡Papá, necesito hacer pipí!"

"Vale, papá te llevará."

Al salir del área de juegos, un miembro del personal le preguntó a Lin Feng: "¿Has terminado de jugar?"

"No, volveremos. Mi pequeñita solo necesita ir al baño."

"Ya veo." El miembro del personal colocó entonces una pegatina en la ropa de la niña, que le permitiría volver a entrar sin ningún problema.

Después de ir al baño y de ponerse un pañal limpio, Lin Feng llevó a Pequeño Tesoro de vuelta al parque. Al verla volver a jugar sin reservas, Lin Feng se sentó a un lado, con una sonrisa cariñosa en el rostro.

Cuando hay niños, es inevitable que haya disputas.





JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

Lin Feng vio a otro niño acercarse, queriendo jugar con el coche de juguete que usaba el Pequeño Tesoro. El chico era fuerte; le dio un empujón a Pequeño Tesoro que la tiró al suelo y luego subió él mismo al coche.

El ceño de Lin Feng se frunció y frunció los labios mientras empezaba a levantarse para ayudar.

¿Quién iba a pensar que Little Treasure no necesitaría ayuda en absoluto? Resoplando enfadada, se acercó y le arrebató el coche de juguete con fuerza.

Esta característica de no dejarse aprovechar era igual que Da Bao, Er Bao y Si Bao.

El otro niño parecía tener alrededor de un año. Su padre estaba absorto en un smartphone cercano, completamente ajeno a la escena que se desarrollaba. El chico parecía completamente atónito, sin esperar que Pequeño Tesoro se defendiera. Aunque solo tenía nueve meses, era bastante fuerte. Ella luchó por sacar al niño del coche y, cuando él se resistió, se enfadó e intentó golpearle.



"¡Devuélveme el coche! Yo vi este coche primero, ¡devuélvelo!"

"¡Vete! ¡Quiero jugar con ella! ¡No lo voy a devolver!"

"¡Si no me lo devuelves, te voy a pegar!"

"¡Vamos, golpéame! ¡No puedes ganarme!"



JabraScan  
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos*  
Traducción : Leo

A veces, cuando los niños tienen problemas, los padres esperan que puedan aprender a manejar las cosas por sí mismos. Solo si no pueden manejar debería intervenir un adulto. Al ver que los dos estaban a punto de pelearse, Lin Feng se acercó y los separó.

Sin embargo, el niño fue rápido en hacerse la víctima. Lin Feng no hizo más que separarlos, pero el chico rompió a llorar de inmediato. "¡Abusón! ¡Eres un matón!"

Al oír el llanto, el padre del niño finalmente levantó la vista y se apresuró a acercarse.

"Oye, ¿qué crees que estás haciendo? ¿Qué hace un hombre adulto como tú acosando a un niño pequeño?" exigió la madre. Pero cuando pudo ver lo guapo que era Lin Feng, se detuvo.

Lin Feng explicó con calma lo que había pasado.

La actitud de la madre dio un giro de 180 grados. "¿Ah, sí? ¡Lo siento mucho!" dijo con una sonrisa. "¿Qué te parece esto? Intercambiamos datos de contacto y te invito a comer para disculparte."

Lin Feng negó con la cabeza con frialdad. "No es necesario."

La sonrisa de la mujer se congeló. "Oh. Ya veo. Vale, entonces."

Aunque la pelea había terminado, solo quedaba un coche de juguete. Pequeño Tesoro quería montarlo, pero el niño no se lo permitió. Cuando parecían listos para volver a pelear, un Pequeño Tesoro furioso protestó: "¡Pero yo estaba jugando con él primero!"





El otro niño se negó tercamente a entregarlo.

Pequeña Tesoro le miró, con las mejillas hinchadas de rabia. Lin Feng se agachó para consolar a su hija. "Está bien, Pequeño Tesoro. Hay muchas otras cosas con las que jugar aquí. ¿Qué tal si papá te lleva a jugar con otra cosa?"

"¡No! ¡Quiero ese!"

Moviendo sus piernas regordetas, Pequeño Tesoro se acercó a un miembro del personal. "¡Tía, tía, me ha arrebatado el juguete!"

Este tipo de cosas ocurrían todos los días, dejando al personal con una sensación de indefensión. Se acercó a mediar con una sonrisa, esperando que los dos aprendieran a jugar bien juntos. Pero, ¿qué niño realmente escucha ese tipo de razonamiento?



El otro chico ya se había marchado en el pequeño coche, dejando a Pequeño Tesoro al borde de las lágrimas de pura frustración. No importaba lo que dijera Lin Feng, estaba obsesionada con ese coche de juguete. Tenía que jugar con ello, y eso era todo.

Volvió con el miembro del personal, esta vez insistiendo en que quería comprar el coche pequeño.

El alboroto llamó la atención de todos los que estaban cerca, y no pudieron evitar reírse de las payasadas de Pequeño Tesoro. No había más remedio; Era simplemente adorable. Incluso su enfado enfado era absolutamente encantador.